

## MUNDOS Z: SOCIOLOGÍAS DEL GÉNERO ZOMBI

Urraco, M.; García-García, J.; Baelo, M. (eds.) (2017), Madrid, Los libros de la Catarata; 254 pp.

**Amparo Cano Esteban**

Universidad Complutense de Madrid

[amparo\\_cano\\_esteban@hotmail.com](mailto:amparo_cano_esteban@hotmail.com)

Un hombre se despierta en un hospital después de pasar un tiempo en coma. Al salir de la habitación, pronto descubre que unos extraños seres, con aspecto humano pero sin vida en su interior, intentan acabar con su existencia y con todas las personas que se cruzan en su camino: zombis. Este es el comienzo de la popular serie *The Walking Dead*<sup>1</sup> que siguen millones de espectadores de todo el mundo desde 2010.

A primera vista, nada tiene que ver esto con la Sociología. Sin embargo, en el libro *Mundos Z: Sociologías del Género Zombi* han conseguido reunir a una serie de autores que desarrollan ideas de la sociología clásica y contemporánea a raíz de un tema de plena actualidad como es el fenómeno zombi. Con ello se pretende acercar la Sociología al lector de a pie de una manera amena, aunque sin caer en trivialidades; por lo que un lector experimentado en el campo de las Ciencias Sociales también agradecerá el frescor de deconstruir las teorías habituales del campo y reconstruirlas de nuevo con un enfoque moderno y atrevido.

El libro, estudia sociológicamente incluso el propio fenómeno de la moda zombi<sup>2</sup>. Este hecho, que puede parecer irónico, es tan justo como necesario; pues si la Sociología estudia otros fenómenos de masas que surgen, o han ido surgiendo, a lo largo de los años, es de lógica que para un libro que versa sobre esta temática se estudie dicho campo y se analice por qué este auge actual del universo Z y qué demanda la gente de él.

---

<sup>1</sup> En el doblaje de la versión española de la serie, a estos seres se les llama “caminantes” (proveniente del término *walking dead*, que curiosamente no se ha traducido como tal para el título). A pesar de ser el concepto más utilizado, a lo largo de las temporadas, también se usan los términos “muertos vivientes” o “zombis”.

<sup>2</sup> A lo largo de los últimos años han proliferado multitud de obras cuyo argumento principal son los zombis (libros, cómics, y por supuesto películas y series de televisión que llegan a un público aún más multitudinario). Por falta de espacio, no podemos dedicar más líneas a explicar esta “moda zombi” que mencionamos; pero sirva esta nota aclaratoria para constatar que no es una idea sin argumentación, y que basta echar un vistazo al libro que reseñamos para darnos cuenta de la cantidad de obras que se mencionan como ejemplo a lo largo de sus páginas y que justifican que en verdad existe una “moda zombi”.

A lo largo de las páginas, se mencionan varias veces las ideas de Ulrich Beck y su *sociedad del riesgo*<sup>3</sup>, y no es de extrañar que surjan frecuentes analogías en diversos capítulos. Recordemos que el libro de Beck trata sobre los peligros de la sociedad: las consecuencias del industrialismo desmesurado, las inseguridades de nuestro tiempo... En último instancia, factores que podemos encontrar en cualquier hipotética sociedad distópica, y que sin duda alguna se ponen de manifiesto ante la amenaza de las hordas zombis y la necesidad de la reestructuración social.

Quizá el quid de la cuestión de este fenómeno de la moda zombi esté precisamente en que nos vemos reflejados en esa sociedad detestable, en ese *Homo Homini Lupus*<sup>4</sup> que decía Hobbes; y que se dé una vuelta a la naturaleza como parte de una solución improvisada para huir del foco del problema. Sin duda, y como no podía ser de otra forma, en el mundo Z, todos estos males quedan representados por el zombi. Bajo ningún concepto deseamos pertenecer a su grupo.

Por supuesto, no podía ser menos, también se estudia la figura del zombi y su significado. No solo su evolución cinematográfica a lo largo de los años, sino qué simboliza el muerto viviente. El zombi resurge como metáfora para entender las sociedades contemporáneas, como bien avanzábamos párrafos atrás con las ideas de Beck. En definitiva, y como vemos por la propia dinámica del libro, todo esto lleva a trabajar fenómenos actuales y más concretos a raíz de este peculiar universo distópico, tales como la juventud. El zombi puede tomarse como esclavo del trabajo, lo que da pie a hablar de este tema en las sociedades actuales: en el género Z, hacer lo que hace todo el mundo equivale a morir, es el triunfo del individualismo; muy comparable a los procesos de búsqueda de empleo e inserción laboral de muchos jóvenes en la actualidad. ¿Qué tipo de personas sobreviven al apocalipsis zombi y qué (nuevas) relaciones grupales/sociales surgen entre ellos?

Resulta, a su vez, interesante replantearnos cuestiones de género (¿la nueva sociedad será igualitaria o se volverá a erigir una sociedad patriarcal?); de edad (la infancia tiende a desaparecer en un mundo postapocalíptico, se pierde la inocencia, igual que la vejez supone un problema en una sociedad que a la fuerza debe ser nómada en pro de la supervivencia); de raza y origen etnocultural (se analiza cómo la diversidad se recrea y se adaptada al país en el que se reproduce<sup>5</sup>); e incluso de orientación sexual<sup>6</sup> y diversidad funcional.

Precisamente a este último tema se dedica un capítulo en el cual se analiza qué les pasa a los personajes con algún tipo de discapacidad. Se valora qué sucede con dichas personas y por supuesto se compara con la situación que viven día a día las personas con discapacidad en la sociedad actual<sup>7</sup>.

---

<sup>3</sup> BECK, Ulrich. (1986). *La Sociedad del Riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona. Paidós.

<sup>4</sup> “El hombre es un lobo para el hombre”.

<sup>5</sup> Lo que el autor señala es que en diversas obras, aparece población blanca (y protestante), afroamericana, hispana y asiática como coprotagonistas; pero la distribución de estos personajes sigue una cuota casi equitativa de representación del país de origen de la película o serie en la que aparecen.

<sup>6</sup> La hipótesis en este caso es que los personajes con tendencias homosexuales se incorporan solo por presión popular del público, pues no olvidemos que, al fin y al cabo, estas producciones cinematográficas están sujetas a valores sociales de igualdad e integración de grupos sociales relegados históricamente a un segundo plano, para de esa forma llegar a un mayor número de público potencial (así como anteriormente pasó con las mujeres o personas de raza negra, que un momento dado del cine, comenzaron a representar papeles donde ocupaban cargos de responsabilidad –como el ya habitual comisario de policía de raza negra de muchas películas de acción–).

<sup>7</sup> Generalmente suelen ser personajes con una discapacidad física adquirida tras el apocalipsis, a raíz de algún encuentro con zombis en el que escapan por poco (ej: pérdida de alguna extremidad); y suele pasar que o bien se readaptan a su nueva situación, convirtiéndola en una ventaja (ej: incorporando un arma en el lugar de la amputación), o bien debido a ello son más vulnerables y por tanto tienen más posibilidades de acabar convertidos en zombis.

Concluimos pues, que *Mundos Z: Sociologías del Género Zombi* es un libro donde “el zombi puede ser también una forma más o menos velada de hablar de cosas importantes: del sujeto moderno y su identidad, de la ciencia y el progreso, de los hábitos de consumo y la alienación, de las masas y los medios de masas, de la globalización, las sociedades del riesgo y el apocalipsis tecnológico, de la podredumbre humana y la muerte de Dios...” (pág. 7)<sup>8</sup>. Al final, el mundo Z sirve de excusa para hablar del ser humano, del grupo y su comportamiento, de la sociedad e incluso del Estado.

Insistimos, nuevamente, en que el objetivo principal del libro es acercar la Sociología a cualquier interesado, no necesariamente experto en el ámbito social. Y en este sentido hay que reconocer que se consigue, ya que la narración es fluida y sencilla, y constantemente se hacen referencias a libros, cómics, películas y/o series de televisión que, al menos, conocemos de oídas. Porque puede gustarnos más o menos la moda zombi, y participar de ella en mayor o menor medida; pero igual que de una horda de muertos vivientes, es complicado escapar de ella, y nos involucra queramos o no.

El libro tiene múltiples lecturas, posiblemente todas válidas. Los diferentes autores tienden puentes entre las diversas obras del género Z y las teorías que quieren explicar, pero eso no significa que el lector deba asumirlo sin más. Quizá la magia de este libro resida en que no es mera descripción de la teoría pura y dura, sino que intenta enlazarse con algo que va más allá de las paredes de la *academia*, de los círculos de sabiduría en materia de Ciencias Sociales. Quizá la magia de este libro resida precisamente en que cualquier lector interesado en la materia ya tiene unas ideas preconcebidas de lo que sucede en mundos dominados por zombis; y lo único que se hace es dotarle de las herramientas sociológicas necesarias para que comience a replantearse sus ideas desde una perspectiva más elaborada.

La Sociología puede orientarse hacia múltiples objetos de investigación desde una diversidad de perspectivas, encauzando su quehacer, bien más con la intención de explicarlo todo sobre cualquier cosa, bien tratando de focalizar su atención en aspectos muy concretos. Desde la primera óptica, el fenómeno de la globalización sería un objeto de atención preferente; desde la segunda, el hecho de que la literatura y filmografía zombi haya alcanzado tal extensión de audiencia es algo relevante. No es tan importante, entendemos, aquello de lo que se habla, que sí lo es (divino o humano, trascendente o mundano...), como la capacidad analítica para abordarlo, fundada en sólidas herramientas epistemológicas, teóricas y metodológicas. Sobre la base de una sólida fundamentación, puede ser tan relevante evaluar los flujos transnacionales de inversiones financieras como el auge actual de la moda de lo zombi: en uno y otro ámbito, el análisis sociológico nos ofrece una radiografía, más allá de lo evidente, de las claves del mundo real en el que vivimos.

El libro reseñado ha optado por aplicar las herramientas de análisis de la Sociología a un fenómeno, aparentemente trivial, para, con ello, desvelar que muchos aspectos de nuestra existencia actual vienen expresados en el mismo, metafóricamente, se podría decir. Durkheim estudió el suicidio; Simmel, el impacto de la introducción del papel moneda en nuestra existencia: fenómenos, aparentemente, ajenos a los grandes temas de relevancia sociológica. Y consiguieron demostrar que dicha relevancia sí estaba presente.

Lo que puede plantearse el lector es: ¿y no seré yo, sin saberlo, también un zombi, un reflejo de esos personajes retratados y analizados en el libro? ¿no estaré viviendo una especie de Apocalipsis, en mi cotidianidad, que ese género está expresando? ¿los zombis, construyen o destruyen nuestro futuro —con la duda de si yo soy o no parte del colectivo zombi—?...

El lector puede encontrar diversas opciones de respuesta a tales preguntas en el libro.

---

<sup>8</sup> URRACO, Mariano., GARCÍA-GARCÍA, Juan. y BAELO, Manuel (eds.) (2017). *Mundos Z: Sociologías del Género Zombi*. Madrid. Los libros de la Catarata.